



BIBLIOTECA
WAYNE
W. DYER

TUS ZONAS MÁGICAS

El secreto para crear milagros
cotidianos en tu vida

DIANA

Título original: *Real Magic*

© 1992 por Marcelene L. Dyer Rev. Trust y Wayne W. Dyer Family Foundation

Traducción: Ixchel Martínez Villafuerte

Formación: Alejandra Romero

Derechos reservados

© 2026, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.

Bajo el sello editorial DIANA M.R.

Avenida Presidente Masaryk núm. 111,

Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo

C.P. 11560, Ciudad de México

www.planetadelibros.com.mx

Primera edición impresa en México: julio de 2026

ISBN: 978-607-39-4370-3

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de Inteligencia Artificial (IA).

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal del Derecho de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal Federal).

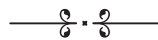
Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litografía Ingramex, S.A. de C.V.

Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México

Impreso y hecho en México – *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE



Introducción	11
--------------------	----

PARTE I

CÓMO CREAR UN CAMINO INTERIOR PARA LA MAGIA VERDADERA

Capítulo 1. Una visión trascendental de la magia y los milagros	19
Capítulo 2. Conviértete en un ser espiritual	45
Capítulo 3. Cómo crear una mentalidad milagrosa	84

PARTE II

PRACTICAR LA CONCIENCIA DE LA MAGIA VERDADERA EN TU VIDA COTIDIANA

Capítulo 4. La magia verdadera y tus relaciones	143
Capítulo 5. La magia verdadera y tu prosperidad	179

Capítulo 6. La magia verdadera y tu identidad	220
Capítulo 7. La magia verdadera y tu salud física	261

PARTE III

CÓMO IRRADIAR MAGIA VERDADERA AL MUNDO

Capítulo 8. La magia verdadera y la revolución espiritual	299
--	-----

CAPÍTULO 1



UNA VISIÓN TRASCENDENTAL DE LA MAGIA Y LOS MILAGROS

He sido de todo menos santo;
si Dios puede obrar a través de mí,
puede obrar a través de cualquiera.

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Según el ilustre mago Harry Houdini, la magia se logra a través de la ilusión; un ejemplo sencillo es una ilusión creada con humo y espejos. A la ilusión se le llama magia simplemente porque *parece* inexplicable. Sin embargo, más tarde en su carrera, Houdini aludió a algo que experimentó y a lo que llamó *magia verdadera*. Al parecer había adquirido la capacidad de producir resultados que eran realmente inexplicables, y esos resultados mágicos no podían atribuirse ni siquiera al ilusionismo.

Elegí el título de este libro porque me atrajo la paradoja inherente a esas dos palabras: *magia verdadera*. Tú, como la mayoría de las personas, probablemente estés convencido de que lo real no puede ser mágico y, si lo es, no puede ser real. Pienso que quedar atrapados en esta paradoja nos impide experimentar

nuestras dimensiones mágicas. Experimentamos magia verdadera cuando trascendemos esa paradoja; entonces, esa visión trascendental nos permite vivirla como algo, sin duda, muy real y también mágico.

En los últimos años, mi vida experimentó una magnífica transformación, por lo que ahora me hallo en un camino que conduce a niveles de conciencia y produce resultados que solo puedo describir como milagrosos. No puedo explicarlos en otros términos. Estoy convencido de que existe otro plano por experimentar cuando estamos listos para trascender esta vida a la que nos hemos acostumbrado, y ese otro plano desafía nuestras leyes de la ciencia y la lógica. Es un lugar dentro de cada uno de nosotros que está libre de los límites, las reglas y las limitaciones ordinarios; no se trata de un mundo maravilloso que está al alcance de todos con solo imaginarlo, sino de uno mágicamente real y disponible para cada persona cuando está lista.

No puedo explicar cómo o por qué llegué a este lugar en mi vida; de hecho, ¡me sorprende estar hablando al respecto! Simplemente siento que experimentar y escribir sobre la magia verdadera es mi propósito o misión en este momento de mi vida. Más allá de las explicaciones, estoy lleno de admiración y respeto por esta parte inesperada de mi camino.

Me intriga León Tolstói, en parte por los paralelismos que observo entre su vida y la mía. Fue un célebre autor en vida, así como un hombre que dedicó una gran parte de ella a búsquedas hedonistas. Aun cuando no presentaba inclinaciones espirituales al inicio de sus escritos, en su propia vida fue testigo de un cambio que pareció sucederle sin su consentimiento. Su escritura comenzó a reflejar una cualidad espiritual, y escribió sobre el viaje del alma y el mundo de la magia verdadera. No obstante, no estaba seguro de por qué o cómo ocurrió dicha transformación.

Hace poco, una mujer, que es una de las principales expertas a nivel mundial en literatura rusa, me entregó una copia de un extracto del testamento de Tolstói, escrito de su puño y letra veinte años antes de morir. En él, Tolstói describió cómo se sentía con respecto al trabajo que había realizado en su vida, y así es como me siento cuando contemplo el mío:

Además —y en particular—, pido a las personas cercanas o lejanas que no me alaben (sé que lo harán porque lo han hecho durante toda mi vida de la manera más inapropiada), pero, si quieren estudiar mis escritos, que presten especial atención a aquellos fragmentos en los que sé que el poder de Dios habló a través de mí, y que los aprovechen para su propia vida. Ha habido momentos en los que sentí que me estaba convirtiendo en portador de la voluntad de Dios. A menudo he sido tan impuro, tan pleno de pasiones personales, que la luz de esta verdad ha quedado oscurecida por mi propia oscuridad; pero, aun así, esta verdad pasó a veces a través de mí, y esos fueron los momentos más felices de mi vida. Que Dios conceda que esas verdades no hayan sido mancilladas al pasar por mí, y que las personas puedan alimentarse de ellas a pesar de la forma superficial e impura que yo les he dado.

También mi vida dio un giro inesperado casi sin mi consentimiento. No tenía un gran plan ni esas metas u objetivos para mi vida; lo que sí tenía era la voluntad y la apertura para ver las cosas de otra manera. Ahora que presencié los milagros en mi vida, me siento obligado a compartir esta nueva conciencia mágica. Quizá te sentiste atraído a este libro por el mismo flujo natural de la vida que me motivó a escribir sobre la magia verdadera.

TRES CAMINOS HACIA LA ILUMINACIÓN

Cuando reflexiono sobre la rica complejidad de mi vida, desde la perspectiva del momento presente puedo ver que cada aspecto de ella fue necesario y perfecto. Cada paso me llevaba finalmente a un lugar superior, aunque estos a menudo se sintieran como obstáculos o ejercicios dolorosos. Toda persona exitosa y verdaderamente feliz que he conocido coincide en que no existen las casualidades y en que el universo actúa con intención, incluso en lo que parecen casualidades. Concuerdan en que cada suceso único de nuestra vida nos lleva a un lugar superior. Como

dijo Henry Miller: «El mundo *no* está para ser puesto en orden; el mundo *es* el orden encarnado. A nosotros nos corresponde ponernos en sintonía con ese orden».

Comienza ahora mismo a reconsiderar toda tu experiencia como un hermoso tapiz o un viaje hacia la conciencia sublime. Una manera simple de hacerlo es visualizar tu vida como un viaje con tres caminos ascendentes.

1. *Iluminación a través del sufrimiento.* En el primer tramo de tu viaje aprendes por medio de un proceso que yo llamo *iluminación a través del sufrimiento*. En esta etapa de la vida, que no tiene nada que ver con la edad cronológica, te preguntas «¿Por qué a mí?» cuando sucede algo doloroso o difícil. Si implica, por ejemplo, la ruptura no deseada de una relación, pasas tu presente sufriendo y preguntándote cómo y por qué te ocurrió una desgracia así. Al cabo de un tiempo, cuando te recuperas, miras atrás y dices: «Ahora sé por qué tuve que pasar por esa ruptura», y ves, con el beneficio de la retrospectiva y del sufrimiento, que eso te permitió avanzar hacia otra experiencia de vida de gran valor. Desde la retrospectiva, te das cuenta de que tenías que experimentar el dolor para trascenderlo.

Este es el patrón de crecimiento de muchas personas: ocurren acontecimientos, aparece el sufrimiento y luego surge la luz. Estos sucesos pueden darse prácticamente en todos los ámbitos de la vida: adicciones, bancarrotas, enfermedades, vacío espiritual, despidos, problemas fiscales y cualquier asunto intermedio. La experiencia consiste en aprender mediante la retrospectiva, repitiendo una y otra vez este patrón de sufrimiento. Algunas personas continúan este ciclo durante toda su vida; nunca avanzan más allá del primer tramo ni experimentan el nivel más elevado de iluminación. Se pasan la vida sufriendo y, mucho tiempo después, pueden o no darse cuenta de que un hecho fue necesario y que en su momento representó una prueba. Parece que nunca captan el men-

saje de que la vida presenta exámenes y que, si no aprendes de los errores, estás condenado a repetirlos. Para algunos, la vida transcurre entre preguntas como «¿Por qué a mí, Dios?, ¿por qué me pasa esto?». Las personas de esta categoría nunca acceden a la verdadera magia.

2. *Iluminación a través del resultado.* Si reconoces el primer camino como un patrón en tu propia vida, entonces probablemente ya superaste el sufrimiento como medio de aprendizaje y pasaste a la *iluminación a través del resultado*. En este nivel aprendes a dejar de preguntar «¿Por qué a mí, Dios?» y desarrollas un saber que dice: «No existen las casualidades; todo lo que estoy experimentando es de algún modo necesario para avanzar al siguiente paso». En lugar de preguntarte «¿Por qué a mí?», empiezas a plantearte «¿Cómo me beneficia esta experiencia y cómo puedo aprovecharla, aunque en este momento no entienda por qué está ocurriendo?».

Este es un cambio de importancia monumental. Cuando tu mente se centra en lo que puedes aprender de una experiencia, no se obsesiona con pensamientos que te llevan al sufrimiento, como «¿Por qué a mí?», «¡Qué terrible!» o «Tengo muy mala suerte». Este cambio de mentalidad te permite observar el resultado de un hecho o una experiencia, y descubrir qué puedes aprender. En lugar de adoptar una actitud de «pobre de mí», cambias a una de aprendizaje, por lo que te preguntas: «¿Cómo puedo crear el resultado que deseo con la enfermedad que padezco ahora?» o «¿Qué puedo aprender sobre mí y cuánta fuerza soy capaz de reunir para afrontar este problema de manera eficaz?».

Muchas personas se pasan la vida recorriendo este segundo camino. Superaron el sufrimiento como estilo de vida y siempre se preguntan: «¿Cuál será el resultado para mí?». Son personas orientadas a las metas, que se enfocan en objetivos y ambiciones concretos, por los que trabajan con asiduidad, y consideran los obstáculos como

oportunidades. Vivir en función del resultado es muy superior a vivir en el sufrimiento, ya que le brinda enfoque a nuestra vida y nos mantiene motivados para fijarnos metas cada vez más altas. Prácticamente elimina el sufrimiento que nace de la autocompasión. Para muchas personas que viven en función del resultado, no existe un lugar más elevado. Están centradas en el resultado y, cuando lo logran, buscan nuevos y mejores resultados. Sin embargo, lo que falta en sus vidas es la posibilidad de experimentar la magia verdadera y la capacidad de hacer que los milagros ocurran. Para eso, es necesario ir al tercer tramo de este viaje metafórico.

3. *Iluminación a través del propósito.* «Nada puede ayudar más a una persona a superar o soportar las dificultades que la conciencia de tener una tarea en la vida». Viktor Frankl escribió esas palabras mientras soportaba la locura y la brutalidad de un campo de concentración nazi en Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial. Descubrir que tienes una misión heroica y ponerte en sintonía con ella es el tercer camino que te animo a tomar cuando comienzas a introducir la magia verdadera en tu vida. A este camino lo llamo *iluminación a través del propósito*.

Todo en el universo tiene un propósito. De hecho, la inteligencia invisible que fluye intencionalmente a través de todo también fluye en ti. Para experimentar la magia verdadera es necesario realizar un cambio radical del resultado al propósito, y empiezas a lograrlo cuando contemplas tu presencia desde otra perspectiva. Prueba brevemente esta nueva manera de pensar sobre ti mismo y fíjate si tiene sentido y se siente bien. Si te parece absurda o sientes que no funciona para ti, vuelve al camino de los resultados o al aprendizaje a través del sufrimiento.

CÓMO LLEGAR AL PROPÓSITO

Esta es una manera de comenzar el proceso para llegar al propósito. Primero, piensa en el concepto de *eternidad*. Es cierto que se trata de una noción desconcertante, pero solo considera lo que significa: sin principio, sin fin, igual que los conceptos *Dios*, *naturaleza* o *universo*. Sencillamente, siempre. Mientras contemplas esto acerca de la eternidad, ten presente que lo haces desde una forma física: tu cuerpo, que sí tuvo un comienzo y tendrá un final. Este yo físico puede *considerar* un concepto que desafía los comienzos y los finales, pero no puede *experimentarlo* directamente. Tu mente debe encargarse de esto. Aun así, aceptas el concepto de *eternidad*; sabes que el universo no termina en un lugar concreto y que había vida antes de tu concepción. Si eres capaz de considerar la eternidad desde dentro de tu cuerpo no eterno, debe ser por algo que existe en tu yo no físico.

Intenta pensar en tu vida como un paréntesis en la eternidad. El paréntesis se abre en el momento de tu concepción y se cierra en el instante de tu muerte. El espacio entre esos paréntesis es tu vida, rodeada por la eternidad. Eso que llamamos *eternidad* no se experimenta físicamente, pero existe de un modo misterioso en la mente. Hay algo que, muy en el fondo, forma parte de nosotros y es invisible. Llámalo mente, pensamientos, conciencia, alma, o incluso Luisa, si quieres. Eso no importa. El yo invisible, la parte que no es tu ser físico sensorial, es el que puede contemplar la eternidad. Si aceptas —aunque sea mínimamente— la noción de *eternidad*, entonces es real para ti; si puedes convivir con la idea de la eternidad, entonces esa idea se vuelve tuya y puedes explorarla, y si has llegado al punto en que eres capaz de considerar la eternidad o lo infinito, al menos como una curiosidad, entonces eres capaz de usar esa curiosidad para vivir con propósito. Así es como puedes hacerlo.

Primero recuerda que todo existe por una razón, como parte de la inteligencia perfecta que es el universo. Segundo, en tu mente, aquí y ahora, sin importar tu edad, imagínate hace diez años. Analiza qué pensabas en ese entonces, cómo te vestías, qué sentías, a quién admirabas. ¿Cuánto de lo que viviste entonces

te condujo adonde estás hoy? Ahora, retrocede diez años más y observa cómo cada una de las experiencias y los aprendizajes te llevaron al siguiente lugar, y al siguiente, hasta llegar de nuevo al día de hoy.

Si eres sincero, descubrirás que cada experiencia de tu vida fue absolutamente necesaria para llegar a la siguiente, y a la siguiente, y así hasta este preciso momento. Este ejercicio mental es muy útil para desarrollar la capacidad de contemplar y meditar. Al final, puedes retroceder en tu mente hasta volver a ser niño y verás que las experiencias de la infancia, cualesquiera que hayan sido, ayudaron a que esa personita que fuiste se convirtiera en otra más madura y, finalmente, en el adulto que eres hoy. No te pido que juzgues, que califiques si te gusta o te disgusta, que apruebes o desapruebes; simplemente observa que cada experiencia te llevó a la siguiente y te ofreció, o no, algo para desarrollarte. Tenías que vivir esas experiencias, y la evidencia de ese punto de vista es que lo hiciste. Simple y llanamente: las viviste. Luego pasaste a la siguiente experiencia y a la siguiente, todas entrelazadas de una forma invisible y conduciendo al ahora. Puede que hayas estado en el camino del sufrimiento o en el del resultado; pero, de cualquier modo, tuviste esas experiencias, y nada podrá cambiarlo jamás.

A medida que retrocedes en tu mente hasta tu infancia desde la perspectiva del momento presente y observas con honestidad las experiencias de tu vida, las buenas y las malas, las terribles y las extáticas, comienzas a darte cuenta, aquí y ahora, de que existe una especie de fuerza invisible que recorre tu vida física y conecta todo entre sí. Hay un sentido ahí, en alguna parte, y cada uno de los acontecimientos de tu vida está relacionado de cierto modo con el siguiente. Está la persona que pareció llegar a tu vida de manera casual, que te presentó a otra, que te condujo a algo que cambió por completo el rumbo de tu existencia. Te das cuenta de que, sin ese desconocido casual, no habrías conocido a tu compañero de vida, procreado a tus hijos, no habrías ido a la escuela a la que asististe ni habrías participado en el negocio que se convirtió en tu medio de vida, o cualquier otro asunto. Pequeños sucesos, en apariencia inconexos y sin sentido,

vistos desde la perspectiva del ahora, te condujeron a este momento preciso en el que estás leyendo estas palabras.

A medida que viajas en tu mente, puedes retroceder hasta tu infancia: a tu propio comienzo. Tu mente racional sabe que hubo un instante, un puntito en el tiempo, en el que fuiste concebido. Teniendo presentes los dos componentes esenciales de este ejercicio —que la eternidad es un concepto que puedes contemplar en un cuerpo no eterno y que el universo es intencional y perfecto—, contempla con la mente el brevísimo instante inmediatamente anterior a tu concepción, cuando aún formabas parte de la eternidad, el instante en ella justo antes de que se abriera tu paréntesis. Tuvo que existir ese instante en el que, por la razón que fuera, pasaste de lo que llamamos *nada* (sin límites, reglas, fronteras ni forma) a ser *algo*. La pregunta que te planteo es la siguiente: «¿Por qué?». ¿Por qué pasarías del plano etéreo al físico para aparecer en ese cuerpo humano a fin de vivir durante un periodo y luego volver a la eternidad, o al plano etéreo?

Se podría especular todo el día sobre los motivos para emprender un viaje así. Hay quienes creen que tomaron la decisión de entrar en el mundo material de los límites y las fronteras, y otros lo ven como la voluntad de Dios; en cambio, otros lo consideran un monstruoso accidente y sin sentido, una coincidencia cósmica simplemente. No obstante, sin importar lo que elijas creer, sabes que sí ocurrió. Yo sostengo que tu presencia en el plano físico tiene una gran misión y que puedes descubrirla y empezar a pensar, sentir y comportarte de manera coherente con ella.

Yo, Wayne W. Dyer, he retrocedido en mis meditaciones y descubrí por qué aparecí en el plano físico cuando fui concebido hacia 1939; me parece muy claro. Le pregunté a Dios (o como sea que llames a esa parte invisible de nuestro ser) y recibí respuestas. Conozco mi gran misión y qué implica para mí. Acepto que nací en 1940 para cumplir ciertas cosas, y que cada una de las experiencias de mi vida desde la concepción me ha llevado a este propósito. Creo que tuve y aún tengo el poder de

elegir alinearme con este orden perfecto y que, cuando estuve desalineado, también fue por una razón.

Mi propósito se me reveló con claridad mediante el proceso de la oración y la meditación. No me importa en absoluto cómo otros interpreten mi comportamiento para llegar a ese propósito. El saber que poseo se me ha revelado de la manera más clara y profunda posible: mi propósito es dar, servir, promover la paz y la prosperidad, y convertirme en un ser total e incondicionalmente afectuoso con todas las personas. Willa Cather resume lo que estoy escribiendo:

Donde hay un gran amor, siempre hay milagros. Los milagros no dependen de rostros, voces o poderes sanadores que nos lleguen de lejos, sino de que se afine nuestra percepción, de modo que, por un instante, nuestros ojos puedan ver y nuestros oídos puedan escuchar lo que siempre está ahí, a nuestro alrededor.

Sí, siempre hay algo a nuestro alrededor.

28



Llegar al propósito en la vida —yendo a tu interior y descubriendo que ese propósito consiste en amar incondicionalmente y servir, así como en conectar con eso que siempre nos rodea— transforma de manera radical cómo vemos el mundo y, así, obrar milagros se vuelve inminente. El sufrimiento disminuye notoriamente porque la pregunta «¿Por qué yo?» deja de ser el centro de atención, pues sabes que lo que estás experimentando es necesario y valioso, aunque quizá no lo entiendas en el momento en que ocurre; pero, aun así, sigues adelante. Si pudiera definir brevemente la iluminación, diría que es «la aceptación serena de lo que es»: sin juicio, sin ira ni amargura, sin hostilidad ni remordimiento, sino con una serena disposición a fluir con lo que ocurre en lugar de luchar contra ello.

Cuando vas más allá del resultado en la vida, dejas de preocuparte por la ganancia personal. Tus pensamientos, emociones y conducta se centran cada vez más en el cumplimiento de tu propósito. Ya no consideras el éxito, los logros y el rendimiento como indicadores de tu misión de vida, sino que vives plena y amorosamente cada momento. Las posesiones materiales

dejan de dominar tus pensamientos, lo cual no significa que desaparezcan, sino que dejan de ser el centro de tu vida. En cambio, tu propósito cobra fuerza y adquieres una sensación de alegría y armonía interior al saber que estás cumpliendo de manera divina la razón por la que estás aquí. Como lo expresó Michel de Montaigne con tanta concisión: «La gran y gloriosa obra maestra del ser humano es aprender a vivir con propósito».

Se produce una enorme ironía cuando alcanzas el propósito en tu vida, pues lo que antes considerabas muy importante pierde su atractivo. Ya no te preocupa lo que se presente en tu camino y, para tu sorpresa, sucede que esas mismas cosas empiezan a llegar a tu vida en cantidades cada vez mayores. La alegría, sin embargo, no se alcanza con la llegada de esas «recompensas», sino con la experiencia de pensar y actuar con propósito. Dar se vuelve más importante que recibir, porque dar está en sintonía con tu propósito. Ya no deseas cargar con el peso de acumular, clasificar, asegurar y preocuparte por las posesiones. Comprendes el sentido de la afirmación de Satya Sai Baba: «Los numerosos deseos del hombre son como las pequeñas monedas de metal que lleva en el bolsillo. Cuantas más tiene, más le pesan». Sabes con absoluta certeza cuándo has alcanzado tu propósito; nadie tiene que decírtelo. Lo sabes porque ya no te cuestionas el sentido de tu vida, puesto que comprendes que todo lo que haces está en sintonía con la obra de Dios. Estás en armonía y cada una de las actividades de tu vida participa en el cumplimiento de tu propósito.

¿Estás dispuesto a llevar tu vida hacia el camino del propósito? ¿Estás preparado para regresar en tu mente al momento previo a tu llegada al plano físico y preguntarle a tu yo superior «¿Por qué vine aquí?»? Cuando recibas la respuesta— que tendrá que ver con dar más que con recibir, sin importar tu vocación— comenzarás de manera natural a cambiar la energía de tu vida, pasando del sufrimiento al propósito. Una vez que emprendes el viaje hacia una vida con propósito, entras en el plano de la magia verdadera.

MAGIA VERDADERA, MILAGROS Y PROPÓSITO

Cuando estás alineado con el propósito, fluyes de verdad con la vida y experimentas una especie de armonía que surge de no tener que esforzarte por algo más. En pocas palabras, te vuelves más ligero, en sentido figurado y literal, y esto proviene de ese nuevo saber que te permite dedicarte a la obra de tu vida libre de pensamientos preocupantes. Sientes que alguien te cuida desde arriba, y tus acciones nacen de esta beatitud interior de estar alineado o centrado. Cuando actúas desde ese saber interno que te recuerda constantemente que estás en armonía con tu propósito y que confíes en ti para actuar con base en él, lo único que puedes hacer es lo correcto.

El libro más sagrado de la fe hindú se llama Bhagavad Gita [El canto del señor] y narra la historia de Arjuna, el guerrero más célebre de su tiempo, y Krishna (Dios), que se le aparece a Arjuna en el campo de batalla cuando este se prepara para combatir. Krishna aparece en forma física como el auriga de Arjuna. En 18 breves capítulos, Krishna habla con Arjuna sobre la esencia de ser un ser humano divino y con propósito. Es el libro en el que se basó Mahatma Gandhi para modelar su vida. En síntesis, este es el mensaje de la Gita: compórtate en coherencia con el amor y la armonía, y no te apegues de ninguna forma a los frutos de tu trabajo. Si puedes alcanzar este estado de gracia, tu vida se volverá milagrosamente pacífica. Vive tu vida en total armonía con el propósito y renuncia a cualquier crédito que pueda llegarte a causa de tus acciones. Mantente siempre consciente de la necesidad de servir a Dios y al prójimo en cada una de tus acciones. Este es el camino del creador de milagros.

Es posible que pienses que esta es una bonita filosofía, pero demasiado simplista para el mundo competitivo y salvaje del siglo xx, donde unos se comen a otros. Reconozco y respeto tus reservas; de hecho, viví con un escepticismo similar durante la mayor parte de mi vida. Tuve que atravesar el sufrimiento para aprender las lecciones de la vida: estaba totalmente centrado en los resultados y no creía en asuntos metafísicos, ni me interesaba escuchar nada sobre desapegarme de los resultados de mi

trabajo. Trabajaba para conseguir resultados, por lo que me enfocaba en el destino, no en el viaje. Los asuntos que ocupaban mi vida se relacionaban con recompensas, dinero, prestigio y logros. Si bien es cierto que era «exitoso» en términos convencionales, no tenía idea de cómo ir más allá de esos indicadores externos ni de lo que era la magia verdadera. Solo puedo decir que los milagros y la magia verdadera comenzaron a manifestarse en mi vida cuando me alineé con mi propósito. Solo cuando dejé de preocuparme por lo que se presentaba en mi camino pude estar en un estado de gracia.

Este es un fragmento de una carta que recibí recientemente de una lectora de Goodlettsville, Tennessee, que describe la experiencia de estar lista para descubrir su propósito de vida.

Estimado Wayne:

Aquí, sentada junto al fuego en mi estudio, mi cuarto favorito, me siento tan en paz. Todo lo de siempre está sucediendo. Son las nueve de la noche, mis tres hijos se van a dormir, mi esposo hace la maleta para este viaje a Phoenix, etcétera.

Me siento aquí, en el mismo cuarto, con la misma ropa. Sé que me veo igual y, sin embargo, no soy la misma persona. Camino todos los días en el parque que está frente a mi casa y escucho tus grabaciones en mi Walkman. Este es «mi tiempo», sin teléfonos, sin niños, sin ruido, solo tu voz en mis oídos y el hermoso parque que he llegado a apreciar tanto. Me pregunto por qué no te escuché hace diez años, o hace cinco, cuando era tan infeliz, y me doy cuenta de que entonces no habría escuchado, no como lo hago ahora. Ahora es mi momento de oír tu mensaje. Ahora de verdad estoy escuchando y me encanta lo que oigo. Mañana volveré a caminar y tal vez termine de escuchar *El poder del despertar*. Puedo simplemente caminar y caminar y caminar mientras te escucho; es tan pacífico. Gracias desde el fondo de mi corazón. Mi vida ahora es un milagro que se despliega cada día. Estoy en el camino del propósito.

Para esta mujer, su vida es un milagro y, sin embargo, nada externo ha cambiado. Los hijos, las tareas domésticas, el trabajo, todo sigue ahí, pero ahora se siente con propósito y no le preocupa cuáles vayan a ser los resultados. Este es el estado al que espero ayudarte a llegar.

Sí puedes crear cambios milagrosos en tu vida, sí tienes dentro de ti el poder de manifestar lo que quizá hace poco te parecía imposible y sí puedes conocer el significado de la magia verdadera en tu vida. El escenario para convertir esto en tu realidad está justo en tu interior. Alinéate con tu propósito y descubre la alegría y la paz de dar, no de recibir; de contribuir, no de adquirir; de hacer, no de competir o ganar. ¿Por qué? Porque en realidad no puedes obtener nada. El mensaje de tu vida está en lo que das, puesto que llegas sin nada y te vas sin nada. Lo único que de verdad puedes hacer con esta vida es entregarla. El propósito siempre se trata de dar. Cuando experimentes el dar, servir, amar y promover la armonía, sentirás la diferencia dentro de ti. André Gide lo resumió de manera hermosa en su diario: «La posesión completa solo se demuestra dando. Todo aquello que no eres capaz de dar te posee».

Mientras te preparas para esta exploración de la magia verdadera, quizá te preguntes: «¿Cómo lo voy a lograr?», «¿Y si necesito ayuda?». Son preguntas sensatas y quiero ayudarte a encontrar tus propias respuestas.

CUANDO EL ESTUDIANTE ESTÁ LISTO

La primera vez que leí el Bhagavad Gita fue como si un relámpago hubiera iluminado mi vida. Tuve una experiencia similar cuando leí las cartas de san Pablo en el Nuevo Testamento. Ambas obras, tan sabias y antiguas, habían formado parte de mi biblioteca durante más de treinta años; debo de haber pasado junto a ellas cientos o miles de veces y probablemente las hojé de niño y en la universidad. Sin embargo, no significaron nada para mí hasta que estuve listo; entonces me guiaron hacia descu-

brimientos milagrosos y me ayudaron a alinear mi vida con mi propósito.

Un antiguo proverbio zen dice: «Cuando el estudiante está listo, aparece el maestro». Cuando en tu mente estés absolutamente decidido a experimentar la magia verdadera y a vivir cada día en armonía con tu propósito, se te mostrará cómo hacer que suceda. Analicemos las cuatro palabras clave de este proverbio zen.

ESTUDIANTE. Sé un estudiante. Mantente abierto y dispuesto a aprender de todos y de cualquiera. Ser un estudiante significa que tienes espacio para nuevos aportes. Cuando estás verde, creces; cuando estás maduro, te pudres. Al mantenerte verde evitarás la maldición de ser un experto. Cuando sabes en tu corazón que cada persona con la que te cruzas en la vida tiene algo que enseñarte, puedes aprovechar sus aportes de manera profunda. La capacidad de crear magia verdadera implica, antes que nada, ser un estudiante de la vida.

DISPUERTO. Sé un estudiante dispuesto. Tu grado de disposición para crecer y convertirte en tu propio creador de milagros es solo un estado mental. Como estudiante, sabes que todas las personas y todas las cosas son, de algún modo, tus maestras. Como estudiante que está listo, recibes con entusiasmo lo que cada persona y cada cosa te ofrecen. El «giro equivocado» que te lleva a un lugar nuevo e inesperado es una oportunidad para crecer. Cuando eres un estudiante dispuesto, el desconocido que te habla de cómo superó su adicción hace años se convierte en un guía enviado para ayudarte a enfrentar tu propia adicción.

Cuando estuve dispuesto a dejar el alcohol atrás, en verdad dispuesto, mi maestro apareció en una meditación con estas palabras: «No tienes que seguir buscando. Hazlo ahora y recibirás toda la ayuda que estés dispuesto a recibir». Había escuchado palabras así miles de veces, pero mi falta de disposición siempre se interponía. Esta vez estaba dispuesto y pude alejarme del alcohol sin volver la vista atrás. Casi todos los artículos

de revista que leí en los días siguientes parecían describir a personas que encontraban el valor para dejar el alcohol y las drogas. Tal vez esas mismas historias personales siempre estuvieron ahí, pero no fue hasta que estuve realmente dispuesto que me sirvieron como potentes recordatorios.

Dispuesto significa estar listo, genuina y auténticamente listo. Cuando estás así de dispuesto, descubres a tu propio maestro.

MAESTRO. El maestro está en todas partes. El universo te proporcionará la ayuda que necesitas tan pronto como transformes tu disposición en voluntad. Una vez que estés dispuesto, encontrarás maestros en cada rincón de tu vida.

El maestro bien puede ser un alma experimentada que está lista para ayudarte y guiarte hacia los milagros que buscas. Esa persona que aparece ahora en tu vida, justo en el momento en que estás dispuesto, podría interpretarse como una casualidad o como un golpe de suerte divina, pero esa alma sabia, de una forma u otra, siempre ha estado disponible para ti. Es tu disposición lo que permite que el maestro pueda ayudarte.

34



Los maestros aparecen de diversas formas. Tu maestro puede ser una grabación que alguien «por casualidad» deja en tu coche y que tú «casualmente» reproduces en el momento oportuno. Quizá la semana pasada la escuchaste dos minutos y rechazaste su contenido, pero ahora tu disposición permite que ese maestro esté ahí para ti. Tu maestro puede ser un libro o un artículo que un amigo te recomiende o tu asistencia imprevista a una conferencia o a un servicio religioso al que acudes porque alguien te regaló su boleto, ya que tenía que salir de la ciudad, y el mensaje del orador parece dirigido especialmente para ti. Tu maestro puede ser un niño que te toma de la mano y te formula una pregunta que no te habías planteado, y tu respuesta al niño es, en realidad, una respuesta para ti mismo. Incluso puede ser invisible y presentarse como un pensamiento que surge en un momento de quietud y contemplación, animándote a ir en una dirección determinada.

Cientos de veces ha habido personas que se me acercan después de mis conferencias para contarme cómo llegaron «por

casualidad» a un evento y escucharon justo lo que necesitaban en ese momento. Por ejemplo, una mujer conducía de regreso a casa mientras escuchaba una de mis grabaciones, en la que yo hablaba sobre el tema de «cuando el estudiante está listo, aparece el maestro». De pronto, cuando pasaba frente a la iglesia Unity Church —donde yo iba a hablar—, vio mi nombre en el letrero que anunciaba mi presentación esa noche a las 19:00 h. Eran las 18:45 h, así que entró al estacionamiento, compró un boleto y asistió al evento. Al finalizar la presentación, se acercó temblorosa al escenario para contarme el incidente.

Nunca antes había conducido a casa de esta forma. Iba manejando el coche de mi amiga y ella, casualmente, tenía tu grabación en el estéreo, así que empezó a sonar en cuanto encendí el coche. He estado pensando mucho en hacer cambios en mi vida familiar y, después de escucharte esta noche, sé que viniste a Chicago solo para que yo pudiera oírte. Estaba lista y me enviaron directamente a escucharte esta noche.

Este tipo de historia me la han repetido cientos, si no miles, de veces. «Necesitaba escucharte hoy y sé que viniste solo por mí». Sin embargo, llevo veinte años impartiendo seminarios públicos por todo el país, una y otra vez, prácticamente en todas las grandes ciudades. Estas personas vieron los anuncios en el pasado, pero su falta de preparación hacía que el maestro no se manifestara, aunque quizá ya estaba ahí, justo a su lado.

Cuando tú, el estudiante, estás listo y dispuesto, el maestro se presenta. Solo tienes que mirar a tu alrededor, abrir tus nuevos ojos y preguntarte en silencio: «¿Quién es mi maestro?».

APARECER. El maestro se manifiesta en todo y en todos los que encuentras. Como ya hemos señalado, las casualidades en realidad no existen, pues el universo está alineado con el propósito. Cuando el maestro estaba ahí y tú lo ignorabas, eso también formaba parte de la perfección de ese momento. El maestro, aunque estaba frente a ti, no estaba ahí *para* ti. Eso fue entonces y esto es ahora. Hoy, mientras alineas tu vida con tu propósito y

desarrollas la capacidad de manifestar milagros en tu vida, reconocerás al maestro.

Cuando el insecto herido y moribundo se convierte en tu recordatorio de la necesidad de ser compasivo, el maestro ha aparecido; cuando una persona sin hogar, con su presencia descuidada y su mano extendida, te recuerda tu necesidad de ser misericordioso, el maestro ha aparecido; cuando un soldado, cargado con sus instrumentos de muerte y dispuesto a matar al enemigo que le han asignado te recuerda tu necesidad de enviar amor y paz justo donde más difícil resulta, una vez más, el maestro ha aparecido.

Mientras te preguntas «¿Cómo aparecerá el maestro?», medita sobre la cantinela de James Broughton y obtendrás tu respuesta:

Esto es Eso
y yo soy Eso
y tú eres Eso
y también lo es Aquello
y él es Eso
y ella es Eso
y ello es Eso
y Eso es todo.

¡Y eso es todo! El maestro aparece en todas partes y sin él, permanecerás a la deriva.

En verdad, ningún hombre es una isla. Todos estamos conectados y todos aprendemos y crecemos juntos en este viaje. No te faltará la ayuda que necesites mientras te preparas para crear milagros y experimentar la magia verdadera.

Ya reflexionaste sobre la idea de alinear tu vida con tu propósito y de prepararte para recibir la ayuda que necesitarás en este proceso. Sin embargo, la premisa principal de este libro es que existe un plano de la existencia humana que trasciende lo que hemos llegado a considerar normal o posible. A esta dimensión la llamo *magia verdadera*. Cuando te sientas realmente

abierto para experimentar tu propio propósito de estar aquí y te hayas abierto a recibir la ayuda divina que puedas necesitar como estudiante dispuesto, estarás listo para creer en tu propia capacidad de convertirte en creador de milagros.

CREER EN LOS MILAGROS Y LA MAGIA VERDADERA

Cuando escribo sobre el mundo de la magia verdadera y los milagros, no me refiero a desarrollar el talento de convertir piedras en oro, resucitar muertos u ordenar que el mar se abra. Cuando hablo de hacer milagros, me refiero a todo aquello que has considerado fuera de tu capacidad de crear debido a las limitaciones que crees tener. En capítulos posteriores describiré las principales zonas de la vida en las que la magia verdadera está disponible. Por ahora, quiero que cultives la base para crearla en cualquier zona que desees. Si has vivido creyendo que ciertos logros o niveles de realización eran imposibles para ti, primero necesitas analizar el enfoque de tu vida y tus creencias antes de intentar aplicar cualquier estrategia de magia verdadera.

Alinear tu vida con un propósito y abrirte a recibir ayuda es crucial para convertirte en creador de milagros. Además de estas cualidades de intencionalidad y apertura, existen pautas para desarrollar el marco mental adecuado. Estas creencias, o *saberes*, son necesarias para ayudarte a mirar en tu interior y manifestar aquello que antes considerabas imposible. Haré referencia a estos *saberes* a lo largo del libro.

En mi propia vida tuve que recorrer una secuencia de pasos, todos en el ámbito de mi mente, para poder llegar al punto de escribir con confianza sobre mi capacidad de manifestar lo que solo puedo llamar *milagros*. Los llamo así porque, hasta hace poco, antes de este despertar interior, todo lo que ahora puedo crear y manifestar me parecía imposible. Comparto estos pasos convencido de que, si es posible para mí, también lo es para cualquier otra persona.

Me vienen a la mente las palabras de Cristo sobre su propia creación de milagros: «Aquel que cree en mí, también hará las

obras que yo hago, y aún mayores». En lo más profundo de tu ser, sabes que posees este poder; tal vez no tengas la menor idea de cómo usarlo o acceder a él, pero sabes que dentro de cada uno de nosotros existe una presencia divina e invisible relacionada con la creación de un estado que solo puede describirse, paradójicamente, como magia verdadera.

Cristo continuó diciendo: «Pero lo conocerás; porque mora con ustedes y estará en ustedes». Es correcto: en *ti* vive esa presencia mágica e invisible de la que hablo. No es algo externo que requiera una búsqueda interminable. Habita dentro de ti, en esa parte invisible de tu ser, donde las reglas que rigen el mundo material dejan de aplicarse. En tu alma, tu espíritu o yo superior, tu mente o tus pensamientos, o como decidas llamarlo, se encuentra la puerta de entrada al mundo de la magia verdadera.

Cuando recorras el camino interior de la conciencia presentado en la primera parte de este libro, no verás la aplicación de esta conciencia con escepticismo ni dudarás de que te hablo, directa e inequívocamente, a través de esa presencia divina interior.

SIETE CREENCIAS PARA MANIFESTAR MAGIA VERDADERA

Identifiqué siete creencias, o saberes, que pueden ayudarte a acceder al poder de la magia verdadera. Se presentan de manera secuencial y, una vez que adquieras el saber interior que proviene de adoptarlas, estarás en proceso de convertirte en tu propio creador de milagros.

1. *Hay una fuerza vital invisible pero cognoscible dentro de ti.*
Trata de cultivar una conciencia de esa fuerza vital invisible que impregna toda forma en el universo, incluido tu cuerpo físico. Es la misma inteligencia universal que guía a una rosa a ser rosa, a un escarabajo a ser escarabajo, a los planetas a alinearse y desplazarse por el espacio, y a ti a ser quien eres. No tiene límites ni dimensiones, del mismo modo en que tus pensamientos, sentimientos,

sueños, fantasías y emociones tampoco los tienen. Esta fuerza vital universal que forma parte de ti no puede morir, pues la muerte implica un final, y el final implica límites. En este primer paso, solo reconoce que esta poderosa fuerza divina, aunque invisible, está dentro de ti. Confía plenamente en que está ahí; de hecho, es lo que te permite percibir y experimentar tu cuerpo físico y este mundo material en el que te encuentras de manera temporal.

2. *Tus pensamientos se originan en ti y eres capaz de controlarlos.* En *La fuerza de creer* escribí una sección entera sobre el poder de los pensamientos. Aquí solo te invito a darte cuenta de que pensar es nuestra manera de procesar y registrar la experiencia humana. Los pensamientos surgen de una nada en tu interior y te otorgan tu humanidad. Tu pasado habita en este plano del pensamiento, al igual que tu futuro. Tus pensamientos crean tu experiencia de salud, prosperidad y cada detalle de tu mundo.

Ralph Waldo Emerson nos recordó que «el antecesor de toda acción es un pensamiento». Tienes la vida que imaginas que estás viviendo. Cuando dejas de imaginar, de formar imágenes o de pensar, dejas de participar activamente en tu mundo material. Como paso hacia la vida despierta de la magia verdadera, debes considerar cómo tus pensamientos han contribuido a un enfoque limitado y carente de milagros. Entonces sabrás que también puedes producir lo contrario. Si, en efecto, los milagros están disponibles para todos, tú puedes ser una de las personas que los experimentan; pero esto comienza con lo que precede a las acciones: tus pensamientos.

3. *Los límites no existen.* Aquello que has asumido como límite es producto de la forma en que aprendiste a pensar. Probablemente te enseñaron que la lógica y la verificación científica determinan lo posible y lo imposible. Antes de la invención del microscopio, la mayoría de las personas no creía en la existencia de la vida microscópica.

Quienes solo creen en lo que pueden ver o probar científicamente están limitados por el nivel actual de sofisticación de nuestros instrumentos de medición.

Sabes que en algún momento futuro volaremos de un lugar a otro en este planeta en cuestión de instantes, no en horas, y que los viajes interplanetarios serán cotidianos. La capacidad ya está aquí; es decir, la fuerza universal atemporal ya existe, solo falta la tecnología. ¿Crees en esta posibilidad ahora o necesitas esperar a la llegada de esa tecnología para creer en ella? Hace años, la idea de un control remoto que te permitiera cambiar los canales de televisión era imposible; disfrutar de una película en cualquier momento era impensable, y calentar la comida en casa en cuestión de minutos con un horno de microondas no formaba parte de nuestra conciencia. Aunque la capacidad para crear estos milagros existía incluso en tiempos de Aníbal, los dispositivos llegaron a su debido tiempo. Conviértete en una persona que no acepta límites en su mente. ¡Ninguno!

4. *Tu vida tiene un propósito.* El universo es un sistema inteligente. El universo que es tu cuerpo físico está compuesto por múltiples sistemas que funcionan con una asombrosa perfección. También es, por supuesto, un sistema inteligente. Asimismo, las partes de ti que son invisibles —los pensamientos y los sentimientos— forman parte del sistema que eres tú. Esa inteligencia es invisible y puede describirse o nombrarse de muchas maneras (se han inventado miles de términos para referirse a ella), pero la inteligencia no es la etiqueta, del mismo modo que la estatua no es el santo, ni el menú es la comida. Tú eres esa inteligencia de la cual nunca puedes separarte, y tienes un propósito.

Ya expliqué la necesidad de alinear tu vida con un propósito, solo con él. Ahora te pido que lo sepas: reconoce que tienes un propósito y empezarás el proceso de crear una vida mágica en cualquier zona.

5. *Superas las debilidades dejándolas atrás.* No puedes superar tus debilidades y limitaciones solo con la razón. No alcanzarás la armonía interior necesaria para crear magia verdadera esforzándote por vencer tus viejos comportamientos autodestructivos; sin embargo, sí puedes aprender a dejar atrás esa etapa de tu vida y cruzar la puerta hacia una nueva forma de ser.

El proceso de abandonar viejos hábitos comienza en tu dimensión invisible, es decir, tus pensamientos. Te visualizas soltando los obstáculos que has elegido mantener durante toda tu vida y te imaginas que ya no necesitas recurrir a tales patrones autodestructivos. Cuando lo referente al pensamiento está completo, puedes avanzar hacia un nuevo tú. Al dejar atrás la creencia de que no puedes cambiar o crear el milagro que deseas, también te liberas de la conducta que sostenía esa creencia. Imagínalo detrás de ti, míralo y reconoce que ya no vives así.

Puedo verme, en un tiempo lejano, comportándome de esas viejas formas, y sonrío por dentro al saber que ya dejé atrás esa parte de mí. Todo comenzó con un pensamiento y luego con una acción basada en ese pensamiento nuevo, y esto es un milagro que ahora vivo cada día. Lo logré dejando de superar el problema con racionalizaciones o aproximaciones lentas, sino dejándolo atrás. Así es como se producen los cambios milagrosos, cuando nos preguntamos: «¿Cómo cambio?» o «¿Cómo creo el milagro que quiero para mi vida?».

Después de todas las pláticas, terapias, grupos de apoyo, medicinas, elixires, discursos motivacionales y empujones de los demás, finalmente debes dejar atrás aquello que es autodestructivo o que se ha vuelto un obstáculo para tu crecimiento. Toda persona que haya superado una dificultad o logrado un cambio positivo en su vida, si tocó fondo, tuvo que abandonar el viejo hábito por voluntad propia. Reconoce esto como una verdad y pronto te encontrarás creando magia verdadera en tu vida.

6. *Cuando analices lo que crees que es imposible, podrás cambiar tus creencias.* Haz un inventario de aquello que consideras que no puede suceder en tu vida. Ya sea que se relacione con tus logros físicos, tus relaciones, tu salud o tus finanzas, comprométete, como mínimo, a deshacerte de esas creencias. No te estoy pidiendo que te hagas el tonto o te engañes, sino que te abras a la posibilidad en lugar de seguir aferrándote a la imposibilidad. Eso es todo: ábrete a una nueva idea. Y recuerda, no tienes que hacer nada diferente en tu vida en este momento, basta con cambiar algunas imágenes mentales. Los nuevos pensamientos te conducirán, con el tiempo, a comportamientos nuevos y milagrosos.

Si existe una persona que alguna vez superó un diagnóstico «terminal», entonces sabe que esa capacidad existe dentro de todos nosotros. La fuerza o energía universal que en su momento creó un milagro sigue presente. La fuerza en sí no ha desaparecido, aunque los milagros sí lo hayan hecho. Stuart Wilde escribe en *Milagros*: «Puesto que la ley universal es indestructible y, por lo tanto, infinita, podemos suponer que cualquier poder empleado por los creadores de milagros del pasado debe seguir disponible hoy». Y si todavía está disponible, te pido que creas que está ahí para que puedas acceder a él. Esta ley universal que en su momento hizo posibles los milagros no ha sido derogada y nunca lo será.

El objetivo de este libro es ayudar a alinearte de tal manera que puedas conocer íntimamente esta fuerza o energía universal y usarla en tu vida, aunque nadie más a tu alrededor sepa lo que haces o te crea cuando hables de los milagros. Una vez que conozcas y decidas usar esta fuerza, tu vida adquirirá el sabor de la magia verdadera. Te lo garantizo.

En este punto, no te estoy pidiendo que empieces a realizar milagros, sino simplemente que te abras a un nuevo sistema de creencias internas que diga: «Tal vez, solo tal vez, esto sea una posibilidad para mí». Las perso-

nas que hayan pasado de la pobreza extrema a crear abundancia por sí mismas (yo incluido) tuvieron que usar la energía universal en sus mentes antes de que pudiera materializarse en el mundo material. Si ese poder creador de milagros estuvo disponible para un alma empobrecida, también lo está para la tuya, si decides que esta es tu verdad.

Reconoce que, si alguien ha pasado de la enfermedad a la salud, de la gordura a la delgadez, de la adicción a la elección, de la pobreza a la riqueza, de la torpeza a la agilidad, de la miseria a la felicidad o del descontento a la plenitud, entonces esa capacidad forma parte de la condición humana universal. Aunque solo una persona lo haya logrado una vez, eso significa que es posible y, aunque nunca haya sucedido antes —como una cura para la polio antes de 1954 o un viaje en avión en 1745—, el hecho de que alguien sea capaz de concebirlo en su mente es todo lo que se requiere para que la humanidad se abra a esa posibilidad. Sustituye la creencia de que algo que puedes imaginar es imposible por la convicción de que es posible. Trabaja en ese pensamiento ahora mismo, en este momento, que es la única realidad material que tienes.

7. *Puedes ir más allá de la lógica.* Aunque es posible que no te sientas completamente cómodo confiando en algo distinto a la lógica y el pensamiento racional, trata de aceptar la idea de que existe otra dimensión que forma parte de ti y que no tiene nada que ver con la lógica ni la validación científica. Nunca has visto, tocado, olido ni percibido físicamente un pensamiento, un sueño o un sentimiento y, sin embargo, sabes que existen. No hay una prueba racional de la existencia de la intuición, pero sabes que está en tu interior. Hasta hace pocos años no existía una prueba física de la presencia de vida microscópica, y aun así existía. Y lo mismo ocurre con una parte de tu humanidad a la que llamo tu *alma*. Aunque

todavía no hemos inventado un *almascopio* que demuestre racionalmente su existencia, intuimos que tal dimensión existe como parte de nuestra condición humana. Hay quienes nunca lo creerán a menos que lo vean; otros lo verán porque lo creen.

Estas son las siete creencias que puedes usar como pasos mentales para orientar tu giroscopio interno hacia la magia verdadera. Hay quienes viven toda su vida conformes con las limitaciones de sus cinco sentidos, pues la magia verdadera y la creación de milagros no forman parte de su proyecto de vida. Para otros, como tú y yo, aunque sabemos que nuestra dimensión física es en sí misma un hermoso milagro, también sabemos que existe una dimensión espiritual, más allá del alcance y los límites de nuestro universo material. Son muchas las diferencias entre estas dos formas de conciencia: una solo física frente a otra que es espiritual y física. En el siguiente capítulo, describiré con mayor detalle estas diferencias y cómo los beneficios de la magia verdadera y la creación de milagros se vuelven accesibles al ampliar tu conciencia para incluir tu dimensión espiritual.